**Producción olivícola**

Por Lic. Sofía Tagarelli

La actividad olivícola comprende principalmente dos subsectores industriales de gran importancia para el desarrollo y crecimiento de las economías regionales argentinas: el de la elaboración de aceitunas de mesa y el de la extracción de aceite de oliva. Ambos comparten la misma materia prima, que es absorbida aproximadamente en un 60% por la producción de aceite de oliva, mientras que el resto se destina a la elaboración de aceitunas de mesa, dependiendo esto, entre otros factores, de la oferta de varietales y del precio internacional de los productos.  
PANORAMA DE CAMBIOS  
En los últimos años la actividad exhibió un substancial incremento en la mayoría de sus indicadores, tanto en lo referido a las aceitunas de mesa como al aceite de oliva, lo que permitió a nuestro país mejorar su share y posicionamiento dentro de la producción mundial.  
Tal como hace una década, actualmente la Unión Europea concentra el mayor porcentaje de la producción global, prevaleciendo España por sobre el resto de los países comunitarios.  
En América, el principal productor olivarero es Argentina, aunque es destacable el impulso que adquirió este sector en otros países, particularmente en la elaboración de aceite de oliva, como es el caso de Chile.  
Según las cifras provisorias para la campaña 2007/8 del Consejo Oleícola Internacional (COI), Argentina representará el 5% de la producción mundial de aceitunas de mesa, mientras que el porcentaje del aceite de oliva ascendería a 0,9%.  
Estos guarismos le asegurarían a nuestro país ocupar el 7° y 10° lugar, respectivamente, en el ranking global de producción olivarera.  
El origen de este cultivo en nuestro territorio se remonta al período de la colonización española, y ha atravesado diferentes etapas de expansión y contracción, pero el actual ciclo de crecimiento se originó en gran parte en la década del ´90, cuando se incentivó la afluencia de capitales extrasectoriales a las economías regionales existentes.  
Se registraron así importantes avances en las tecnologías de cultivo y en la incorporación de variedades para elaborar aceites de oliva varietales y aceitunas de mesa.  
Las provincias principalmente beneficiadas con esta expansión económica fueron Catamarca, La Rioja y San Juan, que integran el mapa olivícola nacional junto con las provincias de Córdoba, Mendoza y Buenos Aires. Actualmente también existen proyectos de expansión en Río Negro y San Luis, entre otras zonas.  
Dentro de este marco es necesario resaltar las diferencias que se produjeron entre las producciones ya existentes o tradicionales, y las surgidas en los últimos años.  
Las plantaciones modernas son de alta densidad, y se les aplican técnicas de manejo más avanzadas.  
La incorporación de nuevas tecnologías permitió, entre otras cosas, aumentar los rendimientos medios estimados de 5-6 ton/ha a 10-12 ton/ha.  
En el marco del Foro Nacional Olivarero actualmente trabajan diferentes instituciones públicas y privadas para favorecer la adaptación de los sectores tradicionales a las nuevas demandas existentes en el mercado, mediante la reconversión de este segmento en producciones con alto valor agregado y una diversificación enfocada a nichos de alta calidad.  
Esta transformación del sector comenzará a dar sus frutos en los próximos años con el correspondiente derrame económico en cada región involucrada.  
En relación a los volúmenes de producción, las nuevas plantaciones comenzaron a dar sus frutos a principios de la actual década.  
La campaña 2007 registró un récord histórico en la Argentina (producción estimada: 25.000 ton. de aceite de oliva y 95.000 ton. de aceitunas de mesa), y se esperan valores similares para la campaña 2008 dado que el comportamiento del clima ocasionó algunos inconvenientes.  
Se estima que en la próxima década estas cifras se duplicarán.  
COMERCIO EXTERIOR  
Exportaciones  
Tanto la producción de aceite de oliva como la de la aceitunas de mesa señalan récords históricos que serán superados en los próximos años como consecuencia del incremento en las producciones respectivas.

En 2007 las exportaciones de aceitunas de mesa alcanzaron un volumen de 90.554 toneladas, que implica un ingreso de divisas por valor de 120,5 millones de US$ FOB.  
En relación a 2006, las mismas representaron un crecimiento del 29,2% en valor y del 11,6% en volumen.  
El precio promedio general muestra la misma tendencia, con un incremento del 15,7%.  
Estos guarismos confirman la continuación de la tendencia hacia el crecimiento que experimenta este producto en los últimos años.  
Las operaciones realizadas al inicio de la serie analizada (2000) ascendieron a 34.666 toneladas con un ingreso generado de 51,2 millones de US$ FOB. Las variaciones acumuladas (2007 vs. 2000) alcanzan el 135,3% y el 161,2% del valor y del volumen colocado respectivamente.

El precio promedio general de estos productos creció un 16,8% respecto a 2006, alcanzando una cifra de 2.236 US$ FOB/ton.  
Las aceitunas de mesa comercializadas a granel incrementaron su participación, que ascendió al 87,6% y el 79,1% en volumen y valor respectivamente del total de las ventas externas.  
El precio promedio general registrado en 2007 fue de 1.203 US$ FOB/ton., valor 16,9% superior respecto al de 2006.  
Las ventas externas correspondientes a 2007 tuvieron por destino 32 países. Brasil ocupó el primer lugar con transacciones por un volumen de 53.188 toneladas y un valor de 63,7 millones de US$ FOB, continuando con la tendencia registrada hasta el momento.  
En segundo lugar se situó Estados Unidos, con 22.319 toneladas que representaron una generación de divisas de 35,2 millones US$ FOB. Este país concentra el 29,2% del valor el 24,6% del volumen colocados, destacándose un crecimiento respecto a 2006.  
Las adquisiciones de España, que ascienden al 2,7% y 3,1% del valor y volumen comercializado se redujeron, puesto que en 2006 representaron el 19,8% y 16,5% por iguales conceptos.  
En el primer bimestre de 2008 las exportaciones efectuadas ascendieron a 10.100 toneladas, generando divisas por US$ 16,0 millones FOB, lo que arroja un precio promedio general de 1.584 US$ FOB/ton.  
Con relación al primer bimestre de 2007, estos guarismos indican un crecimiento en valor del 30,3%, del 32,4% en el precio promedio registrado y un retraimiento del 1,5% en el volumen transado.  
En el caso del aceite de oliva, las exportaciones registraron, una nueva marca histórica, con un crecimiento del 23,1% en volumen y del 11,2% en el valor comercializado respecto al 2006. El volumen de las mismas ascendió a 18.244 toneladas, generando divisas por 65,1 millones US$ FOB.  
Comparadas con las ventas realizadas en 2000, las transacciones efectuadas en 2007 representan incrementos del 192,7% y 181,2% en volumen y valor.  
Las mayores operaciones registradas se realizaron con aceite de oliva virgen con una participación en las ventas del 91,7% y 91,4% del volumen y valor total exportado, que representan un crecimiento del 25,6% y del 12,9% respectivamente en relación a 2006.